

LAS CAMPAÑAS ELECTORALES EN VARIOS MUNICIPIOS DE ESPAÑA Y MÉXICO: ESTUDIO ANTROPOLÓGICO DE LAS FORMAS DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA

Íñigo GONZÁLEZ DE LA FUENTE
UNED. Centro Asociado de Zamora

RESUMEN: El presente artículo se enmarca dentro de las reflexiones que el autor ha tenido durante sus últimas investigaciones en torno a la participación política en varios municipios de España y México. En este caso, se trata del análisis de una de las cinco formas de participación política, la conocida como participación en campaña electoral. Tal modalidad incluye numerosas formas de participación las cuales tienen en común que se realizan durante el período previo a una elección, por lo que esta vez nos vamos a fijar en los concretos escenarios de ciudadanos recorriendo 'casa por casa' en busca apoyo político de otros ciudadanos.

PALABRAS CLAVE: Antropología política; participación política; campaña electoral; México; España.

ABSTRACT: This article is framed under the author reflections above the last investigations about the political participation in several countries in Spain and Mexico. In this case, it is an analysis about one of the five forms of political participations: participation in electoral campaign. This modality includes several forms of participation. All of this have in common that they take place on the period before elections. So the item is going to be the political interaction in specific areas, like the strategic called "door by door" as a way to get citizen support.

KEYWORDS: Political Anthropology; Political participation; electoral campaign; Mexico; Spain.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo se enmarca dentro de las investigaciones que el autor ha desarrollado en España y México en torno a la participación política¹, y

¹ Se han llevado a cabo cuatro trabajos de campo en España y México: nuestro primer municipio fue Nava del Rey (Valladolid - Castilla y León), en el cual investigamos durante y entre las campañas de las elecciones municipales de 25 de mayo de 2003 y europeas de 13 de junio de 2004; la estancia en Valle de Trápaga (Vizcaya - País Vasco) giró en torno a las autonómicas vascas de 17 de abril de

fundamentalmente, en torno al estudio comparativo de las modalidades de participación político-electoral² de los ciudadanos como actores fundamentales en un sistema político democrático. A través de una etnografía ‘multisituada’ pero ‘localizada’,³ estudiamos ciudadanos españoles y ciudadanos mexicanos pertenecientes a cuatro municipios –dos por cada país- seleccionados por el autor en función del principal objetivo de la investigación: la búsqueda desde la antropología de los factores que hacen que una gran parte de electores españoles y mexicanos participen junto al mismo partido político elección tras elección.

En esta tesitura, se elige Nava del Rey por ser uno de los escasos municipios del estado español en los que vence una misma fuerza política en todo tipo de contienda electoral desde el inicio del actual período democrático hasta hoy en día. Posteriormente, seleccionamos el Valle de Trápaga en Euskadi pensando en añadir a nuestro análisis nuevas categorías sobre comportamientos políticos asociados a la pertenencia del ciudadano a determinados bloques de identidad, categorías que en el caso vasco son de tipo “etnonacionalitario”⁴. Una vez en México, destacamos Xico y Jiquilpan de Juárez por ser unos de los primeros ayuntamientos donde triunfa una opción política diferente del Partido Revolucionario Institucional (PRI), el cual gobernaba hegemónicamente en gran parte del territorio mexicano desde hace varias décadas en todos los niveles institucionales.

2005; y finalmente, vivimos desde octubre de 2005 la campaña a la presidencia de la república de México de 2 de julio de 2006 a caballo entre los municipios de Xico (Veracruz) y Jiquilpan de Juárez (Michoacán).

² Existen cinco formas de participación política (ANDUIZA, E. y BOSCH, A. (2004). *Comportamiento político y electoral*. Barcelona: Ariel, pp. 16-31): 1.- Votar (en una elecciones o en un referéndum); 2.- La participación en campaña: asistencia a mítines, financiación, trabajar para un partido o candidato, visitar domicilios tratando de convencer a otro para que vote de una determinada manera, etc.; 3.- La participación en organizaciones políticas: ser miembro activo y/o participar en las actividades de un partido político o de un grupo, asociación, organización o plataforma de carácter político; 4.- La participación-contacto: contactar directamente con los representantes políticos sobre cuestiones públicas y los medios de comunicación (pedir audiencias o entrevistas, realizar llamadas o escribir cartas a los periódicos, etc.); 5.- La participación-protesta: expresar el rechazo a una determinada situación o circunstancia política (participar en manifestaciones, boicotear determinados productos por razones políticas, desobedecer una ley por razones políticas, ocupar un edificio, bloquear el tráfico, realizar actos de violencia, etc.).

³ FERNÁNDEZ DE ROTA, J.A. (2007). “Giro interpretativo y reflexividad”. En Lisón Tolosana, C. (ed.). *Introducción a la antropología social y cultural. Teoría, método y práctica*. Madrid: Akal Universitaria, p. 538.

⁴ MORENO, I. (1999). *Las hermandades andaluzas. Una aproximación desde la antropología*. Sevilla: Universidad de Sevilla, p. 161.

En todo caso, la notable presencia de prácticas clientelares en los municipios mexicanos nos lleva por un lado al estudio sistemático de toda la gama de formas de participación política descritas por las ciencias sociales y no sólo de la electoral; por otro lado, a la consabida utilización de la identidad, se añade la exploración de los niveles socioeconómicos de la población, sustancialmente dispares a ambos lados del Atlántico.

En definitiva, el presente trabajo plantea la necesidad de análisis comparativos interculturales entre países de desigual nivel de riqueza, análisis que a nuestro entender propician nuevos planteamientos teóricos sobre participación política: los factores que son *presuntamente* propiciatorios cuando de sociedades ‘occidentales’ se trata, pasan a ser *marcadamente* influyentes cuando la comparación se realiza entre democracias con sustanciales diferencias en la distribución de la renta entre su población.

Concretamente en este texto, nos vamos a ocupar de la formas de interacción política en los periodos de campaña electoral. Se articula para tal labor una exposición en tres bloques. En primer lugar, presentamos la que es nuestra hipótesis principal en cuanto a la estrecha relación que consideramos existe entre las condiciones socioeconómicas de los ciudadanos y las formas de participación política ejecutadas por aquellos. Seguidamente, detallamos algunos casos registrados en nuestros trabajos de campo en torno a escenarios de participación en campañas electorales, y más pormenorizadamente, la forma de recorrido ‘casa por casa’ solicitando apoyo político por parte de una caravana electoral. Finalmente, se incluye un modelo de categorías de interacciones para el análisis de la participación política.

SOBRE CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA.

A diferencia de un buen número de publicaciones politológicas, las cuales suelen considerar la participación política como *acción* de individuos o colectivos más o menos motivados a participar en función de una serie de variables de toda índole⁵, nuestro acercamiento comparativo al concepto nos hace apostar por su tratamiento como *interacción*. En este sentido, asumiendo que la participación política implica el análisis de actividades que tienen como referente a cada

⁵ Entre otras variables, se tienen como las más influyentes en la generación de desigualdades en la participación política, el género, la edad, el nivel educativo, la ocupación laboral, la etnia, el lugar de residencia, etc. En MORALES, L. (2004). “El asociacionismo político en Europa”. *Zona Abierta*, nº 106-107, p. 12.

individuo, queremos llamar la atención sobre la capacidad de “la interacción personal cara-a-cara”⁶ de *condicionar* las acciones individuales hasta tal punto que éstas puedan ser identificadas formando parte de modelos orientadores en la ejecución de determinadas funciones, identificadas como maneras de obrar *esperadas* (rol social).

Entonces, desde este punto de vista, no será lo mismo identificar los rasgos individuales que condicionan la participación de los ciudadanos españoles y mexicanos en las campañas electorales (recursos económicos, educación, edad, género, etc.) que analizar tal forma participativa como interacción de individuos ocupando unos, por ejemplo, el rol de asistente a un mitin y otros el rol de orador en ese mismo evento.

En otras palabras, mientras que la mayoría de investigaciones de ciencia política trata de desentrañar si los ‘pobres’⁷ tienen menos posibilidades de participar en una campaña por el hecho de ser ‘pobres’, las reflexiones que aquí presentamos quieren destacar las posibilidades por parte de los ciudadanos de acceder a los roles decisivos y decisorios de una campaña electoral teniendo en cuenta sus condiciones socioeconómicas: ¿qué roles ocupa un ‘pobre’ cuando participa en campaña y, desde ellos, qué capacidad tiene de influir en el proceso político? En este sentido, como veremos, no será lo mismo participar como oyente en un mitin, que formar parte del elenco de intervenciones programadas para tal escenario político; sin embargo, ambos roles son tratados por la politología como la misma forma de participar en la celebración de un mitin.

El antropólogo debe ir más allá, estudiar *in situ* la participación como interacción, y relacionar los roles que entran en juego con las características de los ciudadanos que ejecutan tales papeles. En cuanto al presente texto concierne, proponemos la siguiente hipótesis de trabajo: cuando las interacciones políticas son protagonizadas por ciudadanos con grandes diferencias socioeconómicas entre ellos, los comportamientos que podemos esperar son el de ejecución de funciones de relevancia en el proceso de toma de decisiones políticas por parte del ciudadano más privilegiado, y el de ejecución de funciones de escasa o nula relevancia política por parte del menos privilegiado⁸.

⁶ LEWELLEN, T. C. (1985). *Introducción a la Antropología Política*. Barcelona: Bellaterra.

⁷ Pónganse igualmente otras categorías relacionadas con grupos de edad –jóvenes, mayores-, de género –mujeres-, de educación –personas con bajo nivel de estudios-, etc.

⁸ Tomamos la definición elemental de estatus socioeconómico, la cual resume la posición social del individuo basándose en el nivel de estudios, el ingreso y la ocupación. En ANDUIZA, E. y BOSCH, A. (2004). *Comportamiento político y electoral*. Barcelona: Ariel, p. 270.

El desarrollo de tal enunciado se realiza a través de dos pasos. El primero, centrado en el análisis de cada interacción generada en un escenario de participación en campaña electoral, consiste en plantear que las posibilidades de ocupar la totalidad de roles de cada una de esas interacciones por parte de los ciudadanos, estarán ligadas a la *distancia* entre las posiciones socioeconómicas de los protagonistas de la misma; a este nivel analítico lo denominamos '*distancia relativa*'.

Hasta aquí, observando la concreta interacción entre dos ciudadanos participando de un acto de campaña electoral, decimos que las posibilidades de que cada uno de ellos pueda acceder al rol que ocupa en ese momento el otro pasan por la posición socioeconómica de ambos protagonistas. Si tienen parejo nivel de recursos –'ceranos'–, las posibilidades aumentan y por tanto, se da un contexto 'relativo' de autonomía participativa. Si sus diferencias son desequilibrantes –'lejanos'–, se estima que el ciudadano menos favorecido socioeconómicamente tiene escasas o nulas posibilidades de acceder al *contrarrol*; en este caso, se mantiene que el menos privilegiado está limitado en cuanto a participación política se refiere en esa concreta interacción.

Sin embargo, no nos damos por satisfechos al completo con los resultados del nivel analítico 'relativo' ya que, a pesar de tratarse de un primer buen acercamiento al estudio de la correlación entre condiciones socioeconómicas y participación política, solamente contextualizando las concretas interacciones en su entorno local permite discriminar aquellas catalogadas como 'ceranas' entre las protagonizadas por actores de estratos socioeconómicos privilegiados y las protagonizadas por los menos privilegiados. En este sentido, ejecutamos un segundo paso más centrado en los ciudadanos: la posición conjunta de los protagonistas de una concreta interacción vista en relación a la situación socioeconómica agregada de la comunidad local ('*distancia absoluta*') se tiene como íntimamente asociada, primero, al acceso a la totalidad de roles dados en un escenario político municipal, y segundo, a la capacidad de influencia en los núcleos de decisión desde tales posiciones. En este caso, apostamos por una discriminación entre roles con voz (dirección, coordinación y financiación de campañas) y otros sin ella (ejecución de funciones secundarias como la pegada de carteles, la elaboración de unas pancartas, ser visitado por una caravana electoral o asistir a un mitin como oyente)⁹.

⁹ Siguiendo los criterios de Doyal y Gough, vincularemos "las mejoras de autonomía al desarrollo de más alternativas de elección". Esto es, asumiendo que todos los ciudadanos tienen innumerables alternativas de elección, a menudo generadas por la gran creatividad de los protagonistas, no por ello

Consecuentemente, trataremos de situar los diferentes casos etnográficos de participación en campañas hallados en los municipios de Nava del Rey, Valle de Trápaga, Xico y Jiquilpan de Juárez en un esquema analítico intercultural de categorías de participación política.

ESTUDIO COMPARATIVO SOBRE LA PARTICIPACIÓN EN CAMPAÑAS ELECTORALES.

La participación en campañas electorales incluye numerosas formas de participación las cuales tienen en común que se realizan durante el período previo a una elección. A efectos de una mayor claridad en nuestra exposición, nos vamos a fijar en el concreto escenario del acto de recorrido ‘casa por casa’ por parte de una caravana electoral solicitando apoyo político. Consideramos de suma importancia manejar interculturalmente la forma de hacer campaña domicilio por domicilio, conjugando diversos roles entre los que vamos a destacar el de coordinador de tal estrategia de búsqueda del voto ciudadano por ciudadano, el financiero de la misma, el ejecutor directo del acto de llamar a las puertas de las casas con el objetivo de solicitar el apoyo político, y por supuesto, el rol de ciudadano objeto de la visita política.

Para ello, se propone aplicar los niveles analíticos de “distancia relativa” y “distancia absoluta” a las formas de participación de campaña que hemos detectado tanto en los municipios mexicanos como en los españoles. Se trataría de preguntarnos, primero, sobre las posibilidades que tienen unos concretos ciudadanos de acceder a los roles de las citadas interacciones de campaña electoral que protagonizan, y segundo, sobre la capacidad de influencia en el proceso político y sus resultados que tienen tales formas de participar políticamente en una campaña electoral.

México: “la gente que jala gente”.

Consideramos fundamental explicar nuestra propuesta a partir de dos ejemplos los cuales describan escenarios de recorrido de campaña casa por casa por parte de la caravana electoral de un partido político. En primer lugar, contamos con la

debemos dejar de señalar la existencia de “elecciones mundanas en la interpretación de las reglas que conforman los papeles sociales en los que [los oprimidos] no tienen voz” (DOYAL, L. y GOUGH, I. (1994) *Teoría de las necesidades humanas*. Barcelona: Icaria-Fuhem, p. 98).

narración de la propia ‘historia política’ reciente del informante Constantino¹⁰, uno de los principales colaboradores del alcalde de Xico durante el trienio 2005-07¹¹.

Nuestro protagonista empezó a asistir a las reuniones de Convergencia¹² para acompañar a su padre; en una de estas reuniones, la esposa de Eladio –el jefe oficioso (patrocinador que no ocupa puestos en la organización) del partido en Xico y propietario de la principal empresa de mole del pueblo- se dirigió a él para que ejerciera las funciones del secretario, esto es, que tomara unas notas. Él lo hizo y notó que a partir de ese momento empezaron a contar con él. Ya en campaña por la alcaldía,

“lo primero que haces es buscar gente que jale gente, esto es, líderes de manzanas, de barrios, de comunidades que sepan convencer a las gentes; al ser Xico un pueblo pequeño, ya sabes más o menos los que pueden jalar para tu partido y los que son priístas de voto duro”¹³”.

Lo que caracterizó a Convergencia es que tenían la casa de campaña abierta todo el día, incluida la noche. Claudio –candidato y luego alcalde de Xico- pagaba a todos los componentes de la caravana electoral la comida y todo lo que necesitasen de su bolsillo: se gastó aproximadamente 30 mil pesos¹⁴. Este ejemplo contiene varios papeles relacionados con la participación en campaña en cuanto a las estrategias de puerta a puerta: ubicamos un ‘jefe oficioso’ –patrón financiero del candidato-, éste mismo, los colaboradores de confianza –entre los que se incluye el narrador cuyas funciones son hacer propaganda esperando a cambio algún “premio” por parte del patrón-candidato- y la “gente que jala gente”,

¹⁰ Los nombres de los informantes que aparecen en el texto son ficticios salvo aquellos señalados expresamente con notas a pie de página.

¹¹ Socioeconómicamente hablando, nuestro informante se refiere a sí mismo como “de otra raza, vamos, quiero decir que somos de rancho [véase nota a pie de página n° 18], nos hemos criado en un rancho, no en la cabecera municipal”. Prosigue: “somos gente humilde, mi padre es albañil, y hemos estado siempre en el límite de seguir estudiando o empezar a trabajar para ayudar a la familia”. En el tiempo de la investigación de campo, nuestro interlocutor es auxiliar de secretario particular del presidente municipal, solo por detrás del secretario particular en nivel de confianza con el alcalde: como es familiar del presidente municipal, su contrato tiene que ser eventual, pero se queda seguro los tres años, “a no ser que cometa un error o *tranza* muy grave” [Tranza: acepción mexicana para referirse a las acciones que van contra una regla o una ley y que se hacen con disimulo para conseguir algún beneficio].

¹² Partido político mexicano con representación parlamentaria a nivel federal fundado por el empresario cementero Dante Delgado, exgobernador del estado de Veracruz.

¹³ Hasta tal punto es el apego que ciertas personas tienen al PRI, que hemos escuchado de nuestros informantes sentencias como “el PRI es como el apellido, no se debe cambiar”.

¹⁴ En el tiempo de la investigación, 10 pesos mexicanos equivalían a un dólar estadounidense.

aquellos líderes que se posicionan con alguna facción a cambio de prebendas más acordes a su capacidad de movilización tales como un puesto de trabajo o una suma importante de dinero.

Muy ligado a lo que venimos hablando, incluimos las versiones que dos de nuestras informantes, siendo la primera una de esas personas que tiene don de gentes –Lucía-, y la segunda una mujer menos privilegiada, la cual acepta todo tipo de dádivas sean del partido que sean –Mariana-. Lucía¹⁵ es una ciudadana a la que los candidatos “vienen a buscar porque jalas gente; cuando te invitan, te ofrecen puestos”. En época electoral, “su gente” viene a preguntarle por quién tiene que votar. Nos dice que cuando se pone, hace auténticas campañas “de altura”: se patea el pueblo casa por casa contando a sus vecinos el programa del candidato que apoya, “y muchos sí la siguen a ella”; además, hace lo posible por conseguir medicamentos, despensas¹⁶, ropa “para la gente que más lo necesita”.

Desde el punto de vista de quién recibe estas visitas político-electorales, Mariana¹⁷ nos describe la situación actual en lo que concierne al reparto de prebendas:

“A la hora de las despensas, existe la diferencia de que a los de los ranchos¹⁸ se las van a llevar a casa y a los de la cabecera municipal, tenemos que apuntarnos a una lista¹⁹ que a veces te toca y otras no”.

¹⁵ El padre de Lucía fue carpintero y su madre ama de casa; nadie de su familia jugaba en política, y aparte de copropietaria junto a su marido de un pequeño restaurante, nuestra interlocutora es maestra en el mismo municipio de Xico. Entró en política “porque desde niña fui líder en la escuela”. Ha pertenecido y pertenece a numerosas organizaciones ligadas al PRI, sobre todo de corte feminista.

¹⁶ Despensa: acepción mexicana para referirse a una prebenda electoral en forma de lote de alimentos.

¹⁷ Mariana es una anciana que tiene a su cuidado dos nietos cuyos padres no se hacen cargo de ellos. Trabaja “ayudando” en las labores de hogar en casa de una maestra, a la cual accedió porque antes ayudaba a la vecina de enfrente. Trabaja de 9 de la mañana a 4 de la tarde aproximadamente y se queda siempre a comer junto con su nieta de 8 años, a quien la “patrona” ayuda mucho con sus deberes escolares. Mariana se reconoce como “pobre”. Su patrona también la identifica como tal. Llama a su marido “mi señor”, quien es campesino: ahora mismo no tiene patrón y le vienen a llamar de diferentes sitios a razón de 50-60 pesos diarios. En esos días, está cortando el café de un pequeño terreno que tienen a hora y media de camino en burro. Destaca que con eso apenas le alcanza para los que son en la casa.

¹⁸ Rancho: acepción mexicana para referirse a las poblaciones más pequeñas que suelen depender de alguna unidad administrativa mayor

¹⁹ La misma interacción de participación política –conformación de una lista- desde el punto de vista del que anota (quien, al igual que Lucía, se alegra de los beneficios de “la gente”) y no es anotado: “¿A quién vamos a poner en la lista? Es una situación que nos rebasa: se vuelve clientelismo porque en el momento que no se da, se quitan del partido. (...) Es que al final se compete con los

Prosigue que

“ahora los de los ranchos tienen más que los de la cabecera, vienen las señoras más arregladas, con permanentes...; es que vienen los del ‘programa de oportunidades’ y empiezan a preguntar desde la iglesia hacia arriba y se olvidan de los que vivimos en la periferia. El gobierno de Fox²⁰ sí está ayudando. También Fidel²¹. En los ranchos, dice la gente, que hasta dan animales, chivos y gallinas, con los programas del gobierno. Y otro candidato mató un cochino en una comunidad durante la precampaña priísta”.

Los dos últimos testimonios certifican los papeles políticos que suelen ser usuales en los recorridos casa por casa de las campañas electorales xiqueñas. Amén de los roles que ocupan las propias protagonistas (Lucía como jaladora de gente y Mariana como visitada), se citan a los candidatos o intermediarios que se dirigen a la primera para reclutarla como visitadora directa y a la segunda para ofrecerla despensas directamente. Implícitamente, Lucía asegura hacer todo lo posible para conseguir dádivas para sus visitados, lo cual significa buscar al financiero²².

Expuesto lo cual, nos interesa saber las posibilidades de los protagonistas de cada interacción de ocupar la contraparte, y de esta manera, iniciar desde la perspectiva de la participación en campaña el primer paso para la interpretación y explicación de la estrecha relación entre las condiciones socioeconómicas de los ciudadanos y sus posibilidades de participar políticamente. Así, observando globalmente los roles que se ponen en juego en un recorrido de campaña casa por casa, hemos observado cuatro posibles interacciones.

1.- En la interacción concreta entre la “gente que jala” y la gente_que_es_jalada receptora de prebendas, ambos actores pueden ocupar los dos papeles en juego, aunque con una tendencia a que el menos privilegiado sea el “jalado”. Por un lado, hemos partido de que todos los ciudadanos pueden recibir la visita de una caravana

recursos del ayuntamiento; sin embargo, es algo que hay que hacer porque beneficia a la gente” (Dirigente local del PRI xiqueño).

²⁰ Se refiere a Vicente Fox, presidente electo de México el sexenio 2000-06 por Acción Nacional (PAN).

²¹ Se refiere a Fidel Herrera Beltrán, gobernador electo del estado de Veracruz por el PRI.

²² Preguntado uno de los dirigentes del PRI xiqueño sobre si el dinero para los recorridos ‘casa por casa’ es parte de los presupuestos del partido, su respuesta es negativa: “las prebendas no entran dentro de presupuesto alguno, sino que dependen del dinero que puedas conseguir de cada candidato. Se suele elegir del padrón electoral una serie de personas que se consideran priístas de hueso colorado y es a ellos a los que se nutre de prebendas con el objetivo de que se motiven y movilicen para convencer a sus familiares y amigos”.

electoral; por el otro, hemos observado a éstos mismos formando parte de los grupos de campaña que acompañan al candidato puerta a puerta solicitando el apoyo para el mismo. Jalador y visitado tienen posibilidades de acceder a los roles del otro y, por tanto, diremos que representan interacciones ‘cercanas’.

2.- En la interacción entre candidato –dador oficial y/u oficioso de prebendas- y visitado –receptor de las mismas-, es primordial atender a las posibilidades del segundo de llegar a ser candidato. A este nivel, no tenemos registro de que ningún dirigente sea visitado para solicitarle apoyo a cambio de una sombrilla o una frazada; más bien, estos ciudadanos reciben visitas directas²³ de diferentes representantes de otras opciones políticas solicitando de ellos colaboración y apoyo político a cambio de, como mínimo, algún puesto de trabajo o una mejora económica sustancial. De igual manera, hemos encontrado escasos ejemplos de receptores de dádivas que ocupen el rol de candidato visitado, considerando por tanto la interacción como ‘lejana’.

3.- En una posible interacción entre visitado y financiero, destacamos como irrealizable que el primero pueda aportar dinero para financiar una campaña casa por casa la cual incluya reparto de despensas. Al mismo tiempo, hay que señalar la coincidencia casi total entre ser ciudadano receptor y no ocupar ningún otro rol político de importancia, de tal manera que un patrón-financiero no regalaría alimentos y ropa a sus dirigentes-candidatos: en todo caso, les *compraría* con ofertas más sugerentes. En definitiva, las posibilidades de acceso al rol de financiero por parte del ciudadano visitado son tan escasas que la relación ha de ser considerada ‘lejana’ en cualquier caso.

4.- Debemos hablar también de las interacciones intermedias entre financieros, candidatos y jaladores. Siendo relaciones ‘cercanas’, lo destacable a este nivel es que el intercambio de roles se produce en función de la capacidad de movilidad social del ciudadano²⁴.

²³ Nos referimos a visitas realizadas no por una caravana electoral sino más bien por una persona que pretende convencerle para trabajar políticamente *junto* a él (interacción cercana entre privilegiados).

²⁴ Un nuevo ejemplo del ciudadano privilegiado con los recursos suficientes para ascender socialmente, lo tenemos en Carlos, carpintero y editor de una revista local, “pariente pobre” de una de las familias más adineradas de Xico, quien explicita su condición socioeconómica de la siguiente manera: “nosotros conocemos tanto el caviar como los frijoles, y nos adaptamos a las cosas tal como vengán”. En cuanto a la participación política se refiere, nuestro informante jugó una vez a favor de un candidato priísta y también le vinieron a ofrecer la candidatura municipal por parte del PAN, pero no la aceptó, ya que para él “hay cosas más importantes que el dinero, como es el prestigio, el sentirse querido por la gente y la satisfacción de que la gente lea lo que escribe e incluso puedan llegar a

Posteriormente, una profundización en los citados roles, nos hizo fijar algunas características comunes de las personas que los ocupaban.

1.- Los ciudadanos visitados por caravanas electorales repartidoras de despensas, son en su mayoría menos privilegiados, esto es, campesinos sin tierra o trabajadores asalariados sin ningún tipo de regulación sujeta a derecho, carecen de estudios, y viven en la periferia de la cabecera municipal o en las ranchos, lo que concuerda con el hecho comprobado de que las campañas en las cuales se ofrecen todo tipo de prebendas se realizan en estas zonas.

2.- Los ciudadanos que financian facciones de partidos con el objetivo de alcanzar puestos públicos sea directamente sea a través de personas intermediarias de máxima confianza, coinciden con el grupo de grandes propietarios adinerados. Siguen siendo los que más dinero *invierten* en política tanto por el número de despensas que regalan como por los mítines organizados con entretenimientos varios (música, almuerzo, etc.).

3.- Finalmente, existe toda una gama de interacciones intermedias entre los financieros y los visitados que van desde los roles de candidato, dirigente de comité municipal, líder vecinal (coordinan y organizan todos los actos de campaña), a los papeles que son mera correa de transmisión de las concretas prácticas de campaña (ejecutan puerta a puerta la petición de intercambio de apoyo político por prebenda). Una gran parte de estos roles son escenificados por ciudadanos con profesiones liberales, y pequeñas y medianas propiedades, quienes ingresan cantidades relativamente distantes pero cuyas cifras mínimas se ajustan a un arco definidor de una digna vida cotidiana.

Aparte de estas caracterizaciones que deben leerse en términos de grado²⁵, llama poderosamente la atención que no hemos hallado a ningún ciudadano visitado ejecutando el resto de roles, salvo el de ir puerta a puerta haciendo lo mismo que le han hecho a él o colaborando con labores secundarias. Igualmente, hemos

cambiar su forma de pensar por su influencia". En suma, estamos dibujando interacciones de alta autonomía absoluta: el protagonista privilegiado se va a caracterizar por recibir visitas que ofrecen dinero y protagonismo político, además de por ser un ciudadano con opciones a ocupar varios roles intermedios, en contraposición a las visitas de votos por despensas que reciben los menos privilegiados (por cierto, la única opción de éstos últimos de participar en campaña, eso sí, de manera muy creativa: asistencia a los mítines y juntas donde se sorteen despensas, y recepción de visitas de todos los partidos).

²⁵ Recuérdese que la distancia relativa estaría correlacionada con la frecuencia de intercambio de roles: a mayor intercambio, mayor cercanía; a menor intercambio, mayor lejanía.

comprobado que los financieros e intermediarios directos, ya hemos dicho, no son visitados para solicitarles el voto.

Por tanto, podemos clasificar las interacciones que entran en juego en un escenario mexicano de campaña electoral en *recorridos cercanos* (interacción visitado-jalador de gente; interacciones financiero-candidato y entre intermediarios) y *recorridos lejanos* (interacción visitado-candidato y visitado-financiero).

En este nivel analítico relativo, son recorridos cercanos todas aquellas formas de participación de campaña cuyos roles puedan ser ocupados por los circunstanciales protagonistas del momento, coincidiendo entre ellos las características socioeconómicas relativas a ingreso, educación y ocupación laboral. Se pretende reflejar con nitidez que tienen las mismas posibilidades dos ciudadanos participantes en la interacción en el que uno visita a otro, que dos ciudadanos arreglando el montante de toda la campaña.

Por otro lado, serán recorridos lejanos las interacciones en las que uno de sus protagonistas tenga nulas o escasas posibilidades de ocupar el otro rol. Por ejemplo, cuando el patrón-financiero o el intermediario dirigente solicitan directamente apoyo político casa por casa, el visitado no dispone de los recursos primero, de evitar ser identificado²⁶ como posible y probable vendedor de voto y segundo, si así lo decidiera, de financiar o coordinar un recorrido de intercambio de votos por prebendas.

Ahora bien, la ubicación como interacciones cercanas de formas de participación diametralmente opuestas como la organización de recorridos por parte de financiero y candidato, y la ejecución directa de la visita por parte de colaborador y votante, hace obligado superar el nivel de análisis “relativo”.

El segundo paso –distancia absoluta- debe poner en relación a los protagonistas concretos de cada interacción del escenario propuesto con la totalidad de los ciudadanos de cada comunidad local, con el objetivo de valorar la capacidad de influencia que los roles descritos tienen en los procesos de toma de decisiones.

²⁶ Una de las identificaciones simbólicas más frecuentes que estamos comentando es la de vivir en los ranchos. Así nos describía un ayudante de campaña al líder visitador: “la gente de los ranchos nos recibía, ya que conocían a Ramón por su trabajo como ingeniero agrónomo, como hombre bondadoso que traía semillas para el campo, y conocían a sus padres, que siempre habían tenido una carnicería. Ramón se distinguía porque, a pesar de ser jefe, trabajaba al lado de la gente, le gustaba ir a los ranchos a comer tacos de frijoles”.

En relación a nuestros municipios mexicanos, una vez delimitadas las interacciones de campaña, éstas pueden ser ejecutadas por ciudadanos de dos categorías socioeconómicas. Hemos considerado conjuntamente como privilegiados tanto a los patrones como a los intermediarios, ya que, cada uno en su nivel de acción, puede decidir autónomamente. Por otro lado, aquellos ciudadanos que son objeto de la visita electoralista, y que a veces forman parte como ejecutores directos de las propias campañas de compra, los vamos a tener como menos privilegiados en el sentido de no tener cubiertas sus necesidades básicas. Todo ello para destacar que finalmente pretendemos ubicar las interacciones en un *continuum* que relacione posición socioeconómica, posibilidades de acceso a determinados roles de participación e influencia desde tales papeles en el proceso político.

Por ejemplo, podemos imaginar a nuestra informante Mariana interactuando en la petición directa de apoyo para un candidato con su vecino de enfrente (lo haría con todos los partidos que se lo propusiesen recibiendo escaso dinero por ello o reaccionando ante una coacción): la interacción tendría una ínfima influencia en el proceso político. No podemos olvidar que aunque Mariana tuviera idéntico don de gentes que Lucía –que lo tiene-, lo que las diferencia en cuanto a participación política son las mayores y mejores oportunidades de ascender socioeconómicamente que el restaurante y la posición de maestra proporciona a Lucía que si de un jornal de 50 pesos al día como “ayudante” de sus labores –tal es el caso de Mariana- se tratara²⁷.

En definitiva, parece claro que existen dos ámbitos bien diferenciados de decisión. Por un lado, los privilegiados protagonizan interacciones donde se decide la organización de campaña de una facción política, donde se manejan los recursos de financiación de despensas y prebendas de todo tipo, en definitiva, son interacciones en las cuales se influye o trata de influir directa y destacadamente en el proceso político y en sus resultados. Por otro lado, los recorridos cercanos protagonizados por menos privilegiados no pasan de ser un intercambio de

²⁷ Tales reflexiones van forjando alguna de las conclusiones que presentaremos al final del trabajo: por ejemplo, así como en España –como país perteneciente a las denominadas democracias occidentales- podríamos presentar un análisis sobre mítines con datos sobre número de asistentes y con asociaciones entre la asistencia y numerosos factores como la edad, el sexo, la posición socioeconómica, el lugar de residencia, etc., en México, tal análisis tendría que circunscribirse no a la forma global sobre participación en mítines, sino a los roles de asistente, ayudante, oficiante y financiero, y a partir de ellos, calibrar la posible influencia de los factores aplicados por la ciencia política a los escenarios occidentales.

prebendas por promesa de apoyo político, intercambio financiado y coordinado por personas más privilegiadas.

Con respecto a las interacciones protagonizadas por ciudadanos de distintos estratos socioeconómicos, éstas pueden presentarse como privilegiado dirigiéndose a menos privilegiado, y viceversa. En el primer caso, hemos descrito situaciones de búsqueda de apoyo político con dinero o despensas. En el otro tipo de casos, lo que cambia es que la iniciativa para la interacción surge del primero (p.e., cuando Constantino empieza a acudir a las juntas de Convergencia). Lo que nos interesa en este punto es la división de tareas que se produce entre unos y otros. Por un lado, tenemos a los ciudadanos privilegiados tomando decisiones y por el otro, tenemos a los menos privilegiados ejecutándolas con mayor o menor autonomía.

Por tanto, para el caso de un recorrido de campaña en México, podemos hablar de tres tipos de interacciones:

- Interacciones de alta autonomía absoluta: aquellas en las cuales los protagonistas pueden acceder a la totalidad de los roles de un determinado escenario; en el caso que nos ocupa, podemos asumir que son aquellas donde se financian y coordinan los diferentes actos de campaña, esto es, las protagonizadas por los ciudadanos privilegiados (patrones e intermediarios) que influyen en el proceso de toma de decisiones y en sus resultados; ni que decir tiene que, llegado el caso, estos mismos ciudadanos podrían actuar en el resto de roles del escenario, aquellos que no tienen tanta importancia decisoria, tal como recibir una visita.

- Interacciones de baja autonomía absoluta: aquellas en las cuales los protagonistas no pueden acceder a la totalidad de roles de un determinado escenario; aquellas que, siendo cercana la distancia socioeconómica entre los mismos –menos privilegiados-, el ámbito decisorio de la interacción está claramente limitado; las decisiones son en torno a intentar convencer a otro del voto o ser convencido, pudiendo ser objeto de compra o de coacción.

- Interacciones de media autonomía absoluta: aquellas donde se produce una división de tareas políticas de tal manera que los ciudadanos más privilegiados protagonizan roles decisivos (financiar, coordinar, dirigir) y los menos privilegiados realizan acompañamiento, de mayor importancia cuanto más cercano al rol principal.

España: “la gente que se molesta en ir a las casas”.

Con respecto a las formas de participación política de campaña en los municipios españoles, vamos a centrarnos igualmente en la interacción de recorrido

de casa por casa tanto en Nava del Rey como en Valle de Trápaga. En todos los casos que hemos realizado etnografía, el escenario político cuenta con los siguientes actores: por supuesto, está el visitado, el cual es enfocado por el visitador en función de su pertenencia identitaria, y también como perteneciente a algún grupo menos privilegiado; esto es, al llamar a las puertas, el miembro de la caravana electoral sopesa si el vecino pertenece a su bloque identitario o no para después calibrar otras características socioeconómicas –jubilados, viudos, amas de casa, jóvenes estudiantes-. Además, encontramos a los candidatos –cabeza visible y los que aparecen en la lista de la candidatura- con la característica especial de que, al igual que los votantes de estas comunidades, algunos son ‘permanentes’, esto es, ya llevan un buen tiempo en cargos públicos y por lo tanto, de una parte, sus campañas se hacen desde las posiciones de poder²⁸, y de la parte de los candidatos de oposición, las acciones van ‘a remolque’ de aquellas llevadas a cabo por el partido gobernante. Por último, están los colaboradores de campaña, simpatizantes y militantes experimentados²⁹ del partido cuyo grado de compromiso es mayor cuanto más grande es la identificación con los valores que representa su partido.

Siguiendo con la dinámica de explicaciones a partir de ejemplos muy concretos, incluimos a continuación el extracto de una entrevista que mantuvimos con un informante perteneciente al bloque identitario no-gobernante en Nava del Rey. Justamente, exponemos parte de su respuesta a nuestra curiosidad sobre las constantes victorias socialistas en el municipio:

“Yo creo que los del PSOE planifican más, de verdad, y sobre todo el alcalde que tiene por ejemplo el tema del grupo de los jubilados, que es un grupo amplio. Aquí en Nava por lo menos hay 600 jubilados o más, un colectivo importante a la hora de votar³⁰. Lo primero planifican bien, lo segundo tiene a los jubilados prácticamente, no digo que a todos, pero casi... Luego tienen gente que se molesta en ir a las casas a decir que son los

²⁸ Es importante destacar que en México los candidatos no pueden optar a la reelección de sus cargos públicos y, por tanto, puede volver a ganar el mismo partido pero no la misma persona, lo cual es singularmente significativo en un país donde estamos viendo la figura del financiero-candidato presente en numerosas interacciones políticas.

²⁹ Tal apreciación adquiere su total relevancia en la comparación con México: aunque hemos entrevistado personas completamente comprometidas durante una trayectoria temporal considerable con el PRI (“los priístas de hueso colorado”), el PAN o el PRD, el participante ‘tipo’ xiqueño y jiquilpense permuta de partido frecuentemente y no lo hace, precisamente, convencido del programa electoral o de los estatutos de la fuerza política, sino que “la gente se va a la bola que más se llena; va al sol que más calienta”.

³⁰ La población total de Nava del Rey ronda los 2.200 habitantes, siendo el censo electoral en torno a los 1.900.

mejores, que no se qué no se cuanto, en contra del PP y otros partidos de la oposición que no hacen nada”.

Nos interesa de la intervención la referencia a la organización y mejor planificación del personal de campaña –y en general, de los simpatizantes y militantes- del PSOE, a los que califica como “gente que se molesta” y que “tiene” el partido. Tales aspectos cobran notable relevancia a través de la comparación intercultural: dista un largo trecho entre la participación de “la gente que jala gente” a un precio –o coaccionados- y que “ayudan” al partido-patrón que mejor oferta –o amenaza- le realiza, de la participación de “la gente que se molesta” en participar porque así lo demandan sus inquietudes y su pertenencia fiel y continuada a la organización. Claro está, para ello, diremos que los navarreses tienen la oportunidad de enfocar su participación como un objetivo valioso en sí mismo (autonomía), opción que no tiene una parte importante de los ciudadanos mexicanos investigados.

Profundizando en los escenarios de campaña, añadimos la alocución que un dirigente local nacionalista –en este caso, igualmente de oposición- del Valle de Trápaga nos hace sobre las diferencias de la campaña que hace el partido que ya está ocupando el poder municipal y la campaña que realizan los partidos que optan a la alternancia:

“Aquí parece que la gestión va más directa al ciudadano y, en este sentido, directa a los colectivos de protección y ayuda social, como el club de jubilados³¹ que tiene en este momento 900 socios; muy pocas entidades en Vizcaya tienen ese número de socios. (...) De momento, te voy a hablar de jubilados: si conocemos a personas que son votantes nuestros, que son los menos, pero es que a esta asociación se la mima con tal cariño, y te podría documentar con datos y demás, que ante una simple visita y te dan dinero, es como si apareciese Dios... Y claro, hay que votar al que da, para municipales, para todo, sobre todo en municipales, porque ahí está esa expectativa del ‘quiero que me sigan dando’; ‘si viene aquel, nos darán o no nos darán, pero no nos vamos a arriesgar; tú me has dado pues a ti te voy a votar’. Es humano; lógicamente el que está arriba también provoca esa situación. Entonces, tú ya sabes que de partida tienes un número de votos que ni tocarlos, es perder el tiempo. Luego está el colectivo de amas de casa, que el paraguas, el benefactor también es el alcalde. (...) El problema viene cuando tú lo quieres denunciar, en la calle, públicamente, porque yo admito que a las personas con menos ingresos con dinero público pues se les lleve

³¹ Reaparece en el Valle de Trápaga el colectivo de los jubilados como parte de la población a priori menos privilegiada proclive a “votar al partido que da”.

de excursión, pero que se coma de una manera normal, y si no, por qué no invitas al joven también, el joven universitario, al estudiante, llévale también porque no tiene recursos. Claro, esto lo denuncias...y es que encima... es una situación difícil: te tienen cogido por las narices”.

La caravana electoral del partido gobernante recuerda en su campaña a los ciudadanos todas las ayudas concretas que han sido otorgadas por el equipo de gobierno municipal, haciendo suyas las acciones ejecutadas por cargos públicos – operación relativamente sencilla por la presencia de las autoridades en la campaña-. La caravana opositora se encuentra en una coyuntura delicada ya que no puede atacar de frente tales comportamientos clientelares –sería visto como contrario a los intereses de los menos privilegiados-. Las diferencias con México se concretan fundamentalmente en que el clientelismo español es de partido³²: hay una identificación entre candidato, partido y equipo gobernante dador de recursos; en México, el clientelismo se basa en relaciones interpersonales patrón-cliente, utilicen la marca electoral que utilicen.

Dicho lo cual, proponemos tres categorías de interacción desarrolladas a partir de los ejemplos anteriormente descritos.

1.- En la interacción entre visitados y candidatos de lista, hemos partido de que todos los ciudadanos pueden ser visitados; a partir de tal axioma, es primordial atender a las posibilidades del visitado de llegar a integrar una lista-candidatura formando parte de un partido político. Asumiendo el innumerable abanico de variables que pueden llegar a entrar en juego para que un ciudadano opte a ser elegido para un cargo público, lo que es seguro es que la mayoría de ciudadanos españoles pertenecientes a nuestros municipios objeto de estudio pueden llegar a ser candidatos-visitadores domicilio a domicilio, tal y como lo son varios entrevistados del Valle de Trápaga, o mismamente, lo son un número importante de miembros de la familia Moro en Nava del Rey³³. Lo que tienen en común estas personas es que estarían comprometidas con fuerzas políticas pertenecientes al bloque identitario nacionalista en contraposición al constitucionalista los primeros, y con fuerzas del bloque socialista frente al Partido Popular los segundos. Lo que les diferencia es el grado de compromiso, mayor en los miembros de

³² CAZORLA, J. (1995). “El clientelismo de partido en la España de hoy: una disfunción de la democracia”. *Revista de Estudios Políticos*, nº 87, Madrid.

³³ Los datos sobre la participación de la familia Moro en el último período democrático no tienen parangón en un municipio del número de habitantes de Nava del Rey: en las elecciones municipales de 1987, 1995, 1999 y 2003, de los candidatos (11) que figuraban en la lista electoral municipal del PSOE, los descendientes de Cirilo Moro Colodrón oscilaban entre los 5 y 6 inscritos.

organizaciones políticas que en los votantes. Cabe señalar por tanto que se trata de escenarios de interacciones ‘cercanas’.

2.- En la interacción entre visitado y “la gente que se molesta en ir a las casas”, la diferencia fundamental es el grado de compromiso con el partido. Al ahora visitado le hemos visto participando activamente en los actos de campaña –incluido el recorrido puerta a puerta-, participación que es activada y motivada por referentes identitarios propios de su bloque. Poniendo un ejemplo de cada polo, hemos destacado a un navarrés descendiente de represaliado político defendiendo en campaña la reedificación, en el antiguo solar de la Casa del Pueblo del 36, de la nueva Casa de Cultura municipal; y hemos presenciado el envenenamiento de los árboles que acompañaban la inauguración del centro cultural por parte de ciudadanos contrarios a tal restauración simbólica. Igualmente, se repite invariablemente en los ciudadanos nacionalistas vascos la defensa de todas las iniciativas del Gobierno Vasco, entre las que destaca de la época de la investigación, el *Plan Ibarretxe*³⁴; y todo lo contrario en los ciudadanos constitucionalistas. En suma, no hay dificultades a la participación en los roles visitado-visitador más que las propias de la pertenencia al correspondiente bloque identitario, por lo que catalogaremos tales interacciones como ‘cercanas’.

3.- Las interacciones intermedias entre candidatos y personal de campaña en los municipios españoles están sujetas a la pertenencia partidaria. Son interacciones ‘cercanas’ porque, una vez dentro de la organización, la ocupación de los diferentes roles de campaña va en función de las necesidades electoralistas del partido. Comparativamente con Xico y Jiquilpan, nos interesa destacar que la rotación de roles no depende de personas ajenas al partido: en México, los financieros no suelen aparecer en público ni los colaboradores son militantes.

En definitiva, decimos que todas las interacciones presentes en un escenario navarrés o encartado son ‘cercanas’ por las posibilidades reales de que una mayoría

³⁴ El *Plan Ibarretxe*, presentado públicamente el 25 de octubre de 2003, recoge en su preámbulo como puntos más destacados el derecho del Pueblo Vasco “a decidir su propio futuro (...) de conformidad con el derecho de autodeterminación de los pueblos” y la manifestación por parte de los ciudadanos de la Comunidad Autónoma Vasca de su “voluntad de formalizar un nuevo pacto político para la convivencia”, pacto consistente “en un nuevo modelo de relación con el Estado español, basado en la libre asociación y compatible con las posibilidades de desarrollo de un estado compuesto, plurinacional y asimétrico”.

La contrapropuesta de los socialistas vascos al *Plan Ibarretxe* –conocida como *Propuesta Guevara*- recoge la voluntad de “vertebrar y desarrollar una comunidad nacional de ciudadanos y ciudadanas libres, iguales, abierta a todos, plural, integradora de sentimientos de identidad y de pertenencia diferentes, pero compatibles y no enfrentados entre sí”.

de ciudadanos circulen por los roles propios de un recorrido casa por casa de campaña electoral, siendo el caso evidente los diferentes niveles de ingreso, educativos y ocupacionales de los miembros de la familia Moro presentes en las listas municipales socialistas, encontrando desde agricultores, profesores, amas de casa, jóvenes estudiantes y jubilados.

Por tanto, podemos clasificar las interacciones que entran en juego en un escenario de campaña en *recorridos cercanos*, recalcando que son todos aquellos cuyos roles puedan ser ocupados por los concretos protagonistas, coincidiendo entre ellos las características socioeconómicas relativas a ingreso, educación y ocupación laboral. La ubicación como recorridos cercanos de interacciones como las relaciones visitado-candidato y como las relaciones candidato-“gente que se molesta” significa que no serán las condiciones socioeconómicas las que limiten o faciliten el acceso a las parcelas de poder; más bien, todo tiene su génesis en la pertenencia identitaria a algún polo, y tiene su continuidad en las motivaciones de cada uno de los ciudadanos; por supuesto, la ocupación de ciertos roles proporciona ventajas de todo tipo. De esta manera, lo que queremos dejar claro es que tienen las mismas posibilidades la mayoría de ciudadanos participantes en las interacciones descritas ya que, aunque el nivel de ingresos puede diferir enormemente, cuentan con los suficientes recursos para tomar decisiones propias y, por tanto, reafirmar –o no hacerlo– su identidad mediante marcadores políticos como la asistencia a un mitin o la búsqueda del voto del vecino casa a casa.

En las comunidades locales de Nava del Rey y Valle de Trápaga se puede establecer que, a mayor cercanía socioeconómica (ingreso, nivel educativo y ocupación laboral) de los protagonistas de la interacción, mayores posibilidades de ocupar los roles que la componen. Esto es, asumiendo que una persona más letrada –y con todas las características que se le quieran añadir que las ciencias sociales estipulen como factores propiciadores de participación política– tiene mayores posibilidades que un iletrado de ocupar puestos de mayor responsabilidad e influencia políticas, estimamos que en los municipios españoles estudiados una mayoritaria parte de la ciudadanía puede ocupar cualquier rol que se proponga, sin límites socioeconómicos insalvables a tal decisión.

Dicho lo cual, el segundo paso de las hipótesis que venimos desarrollando a lo largo del presente texto debe poner en relación a los protagonistas concretos de cada interacción del escenario propuesto con la totalidad de los ciudadanos de cada comunidad local, con el objetivo de valorar la capacidad de influencia que los roles descritos tienen en los procesos de toma de decisiones.

Con relación a nuestros municipios españoles, las interacciones de caravana electoral pueden ser ejecutadas por ciudadanos de distintos niveles socioeconómicos, los cuales, sin embargo, hemos considerado como dentro de los parámetros necesarios para vivir dignamente. Sin duda, existen ciudadanos españoles menos privilegiados que otros, mas, comparativamente con la realidad mexicana, lo fundamental es que, una vez que aquéllos están motivados a participar, tienen opciones reales a ocupar cualquiera de los roles presentes en un escenario político local, más allá de la distancia socioeconómica que tengan unos con otros, ya que tales diferencias nunca serán lo suficientemente amplias como para generar dependencia entre unos actores y otros.

Por tanto, para el caso de Nava del Rey y Valle de Trápaga, podemos hablar de escenarios de interacciones de alta y media autonomía absoluta: no hemos registrado empíricamente interacciones limitadas por las características socioeconómicas de sus protagonistas. Lo que hemos observado son relaciones políticas en las que se da una división de tareas –unas notablemente influyentes en el proceso político y otras más secundarias- en función de los factores que venimos exponiendo utiliza la ciencia política para el análisis de la participación política en ‘democracias avanzadas’.

PROPUESTA INTERCULTURAL PARA EL ANÁLISIS DE LA PARTICIPACIÓN EN CAMPAÑAS.

A lo largo del presente texto, hemos descrito varios escenarios de campaña electoral conformados por interacciones de toda índole. Proponemos ahora, a modo de conclusión, un modelo intercultural de categorías para el análisis de la participación política a nivel local: la ‘participación plena’, la ‘participación dividida’ y la ‘participación limitada’.

1.- Las interacciones *plenas* serían las protagonizadas por ciudadanos ‘relativamente cercanos’ con altos niveles de autonomía absoluta y, en consecuencia, opciones a la plena ocupación de roles dados en cualquiera de las formas de participación presentes en un contexto local determinado. Esto es, decimos que un ciudadano participa plenamente cuando la mayoría de sus acciones políticas se ejecutan canalizadas a través de interacciones de alta autonomía absoluta, esto es, *ha participado, participa o va a participar* en cualquiera de los roles ejecutables dentro de los escenarios generados en una comunidad local determinada, tanto si son roles con capacidad para intervenir en el proceso político como si son roles cuya capacidad de influencia es mínima.

Los ejemplos mexicanos contenidos en el artículo indican la ligazón existente entre una participación política plena y la ubicación del ciudadano en los niveles

más altos de privilegio socioeconómico en relación al conjunto de sus convecinos. Por tanto, podemos afirmar que los municipios mexicanos objeto de estudio están lejos de poder generar escenarios protagonizados por una mayoría de ciudadanos participando plenamente.

Por parte de los municipios españoles, cualquiera de sus vecinos sirve como referente para mostrar que, debidamente motivados a participar, el ciudadano navarrés o encartado *ha ocupado, ocupa o va a ocupar* los roles ejecutables en sus respectivas comunidades. Destacamos que los informantes seleccionados son profesionales asalariados, votan en función de su bloque identitario, forman parte de caravanas ‘casa por casa’, sus nombres suelen ir incluidos en las candidaturas de partidos políticos afines a su identidad, lo que les ha permitido a ambos ser concejales en sus respectivos pueblos.

Nos preguntamos ahora, ¿cómo garantizar que todo aquel que quiera, pueda participar plenamente? Esto es, ¿qué asegura que un ciudadano, una vez que decide participar políticamente, pueda protagonizar interacciones de alta autonomía absoluta (plena ocupación de roles y plena influencia en los centros de poder)? En nuestra opinión, *la tendencia a que surjan interacciones plenas se asegura mediante la ubicación de una mayoría de ciudadanos pertenecientes a una comunidad local en niveles parejos de privilegio socioeconómico, siempre que éstos respeten los indicadores de lo que hemos considerado una vida cotidiana digna* (autonomía socioeconómica absoluta). Y esta aseveración la tenemos como válida tanto para municipios pertenecientes a las ‘sociedades del bienestar’ (Nava del Rey y Valle de Trápaga) como para comunidades mexicanas donde “todas las personas mantienen en sus propias manos el control de recursos –tierra, agua, símbolos, habilidades personales, relaciones sociales- más o menos semejante”³⁵, lo cual no coincide con las localidades de Xico y Jiquilpan de Juárez, si acaso con determinadas esferas dentro de ellas.

2.- Las interacciones *limitadas* serían todas aquellas protagonizadas por ciudadanos ‘relativamente cercanos’ que, por su situación menos privilegiada, se ven circunscritos a una serie de roles bien determinados que, permitiendo un sinnúmero de combinaciones en cuanto a su ejecución, no dan acceso a los procesos de toma de decisiones políticas. En este punto, decimos que un ciudadano participa limitadamente cuando la mayoría de sus acciones políticas se ejecutan canalizadas a través de interacciones de baja autonomía absoluta, esto es, *ha participado*,

³⁵ VARELA, R. (2005). *Cultura y poder. Una visión antropológica para el análisis de la cultura política*. Barcelona: Anthropos, p. 149.

participa o *va a participar* en cualquiera de los roles ejecutables por ciudadanos que, como él, viven en unas condiciones socioeconómicas no-dignas, coincidiendo estos roles con los que apenas tienen capacidad de influir en el proceso político.

La particular historia política de la informante Mariana da testimonio de la estrecha relación existente en nuestros municipios mexicanos entre una participación política limitada y la ubicación del ciudadano en los niveles más bajos de privilegio socioeconómico en relación al conjunto de sus convecinos, niveles que por otra parte son mayoritarios. Por tanto, podemos afirmar que los municipios mexicanos objeto de estudio tienden a generar escenarios de participación política limitada.

En cuanto a los municipios de Nava del Rey y Valle de Trápaga, no hemos registrado empíricamente ninguna interacción en la cual alguno de sus protagonistas *no haya ocupado, no ocupe o no vaya a ocupar* alguno de los roles ejecutables en sus respectivas comunidades, por lo que reiteramos que cualquier ciudadano español con cierto grado de compromiso político, puede acceder al conjunto de roles ejecutables en su comunidad local, y a través de ellos, influir en las decisiones públicas.

Por tanto, siguiendo con nuestra línea de análisis, *la tendencia a que desaparezcan paulatinamente las interacciones limitadas como vehículos de la participación política se asegura mediante la erradicación de las condiciones socioeconómicas que no permiten al ciudadano vivir dignamente su cotidianidad.*

3.- Las interacciones *divididas* serían aquellas en las que se produce una ‘división de trabajo’ entre los ciudadanos privilegiados que ejecutan los roles “con voz” y los actores menos privilegiados que asumen su papel de comparsa y/o acompañamiento. Ahora bien, decimos que un ciudadano participa divididamente cuando, por un lado, en ciertos escenarios, protagoniza interacciones políticas junto a ciudadanos que *han participado, participan o van a participar* en cualquiera de los roles ejecutables dentro de una comunidad local determinada; y por otro lado, protagoniza interacciones junto a vecinos que *tienen dificultades materiales y/o simbólicas en participar* en numerosos de los mencionados roles.

La figura del intermediario en nuestros municipios mexicanos nos sirve para insistir en la correlación existente entre una mayor plenitud en la participación política (acceso a mayor número de roles y, a partir de ellos, mayor influencia en el proceso político) y el posicionamiento de una mayor número de ciudadanos en niveles parejos –a la par que dignos- de privilegio socioeconómico. Desafortunadamente, los municipios mexicanos objeto de estudio están lejos de seguir esta tendencia, sino más bien la contraria: el colapso de los niveles de vida

“de los mexicanos ordinarios”³⁶ genera escenarios propiciatorios de interacciones de media y baja autonomía absoluta; esto es, la no desaparición del contingente poblacional de ciudadanos no-privilegiados junto a la progresiva pérdida de poder adquisitivo por parte de las clases medias mexicanas conduce irremediamente a un mayor número de interacciones ejecutadas por aquellos colectivos y, por tanto, a una menor influencia en la toma de decisiones políticas por parte de un mayor número de ciudadanos.

Ni que decir tiene que los municipios españoles contienen numerosos ciudadanos que participan divididamente, más en estos casos, se trata de una división simbólica: las dificultades de un ciudadano navarrés o encartado para *ocupar* los roles ejecutables en sus respectivas comunidades derivan de fronteras identitarias que pueden ser superadas a base de constancia y motivación políticas. Sin lugar a dudas, el ejemplo paradigmático de esto podrían ser los militantes del Partido Popular de Nava del Rey, quienes no habiendo accedido ninguno de ellos a la alcaldía del municipio desde el inicio de la transición democrática española, pueden conseguirlo a base de mayor esfuerzo e implicación.

Finalmente, nos interesa recalcar que las reflexiones vertidas en este texto no persiguen generalizar en torno a los marcos territoriales de España y México, sino que, a partir de aquéllas, hemos tratado de sugerir un esquema comparativo intercultural de categorías aplicables al estudio de la participación política a nivel local, y más concretamente, la participación en campaña electoral en municipios dotados de medios para gestionar su destino por sí mismos, y considerados institucionalmente como democracias formales.

BIBLIOGRAFÍA

- ABELES, M. (2004). “La antropología política: nuevos objetivos, nuevos objetos”. En Marquina, A. (comp.). *El ayer y el hoy: lecturas de Antropología Política. Hacia el futuro. Volumen I*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- ANDUIZA, E. y BOSCH, A. (2004). *Comportamiento político y electoral*. Barcelona: Ariel.
- CAZORLA, J. (1995). “El clientelismo de partido en la España de hoy: una disfunción de la democracia”. En *Revista de Estudios Políticos*, nº 87, Madrid.
- COHEN, A. (2004). Antropología política: El análisis del simbolismo en las relaciones. En Marquina, A. (Comp.). *El ayer y el hoy: lecturas de Antropología Política. Hacia el futuro. Volumen I*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- DOYAL, L. y GOUGH, I. (1994). *Teoría de las necesidades humanas*. Barcelona: Icaria-Fuhem.

³⁶ GLEDHILL, J. (2003). *El poder y sus disfraces. Perspectivas antropológicas de la política*. Barcelona: Edicions Bellaterra, p. 45.

- FERNÁNDEZ DE ROTA, J.A. (2007). “Giro interpretativo y reflexividad”. En Lisón Tolosana, C. (ed.). *Introducción a la antropología social y cultural. Teoría, método y práctica*. Madrid: Akal Universitaria.
- GLEDHILL, J. (2000). *El poder y sus disfraces. Perspectivas antropológicas de la política*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- MORALES, L. (2004). “El asociacionismo político en Europa”. *Zona Abierta*, nº 106-107.
- MORENO, I. (1999). *Las hermandades andaluzas. Una aproximación desde la antropología*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- RIVERA SÁNCHEZ, L. (1998). *Entre redes y actores. Dinámica sociopolítica en Xico, Veracruz*. Xalapa: Universidad Veracruzana.
- LEWELLEN, T. C. (1985). *Introducción a la Antropología Política*. Barcelona: Bellaterra.
- VARELA, R. (2005). *Cultura y poder. Una visión antropológica para el análisis de la cultura política*. Barcelona: Anthropos.